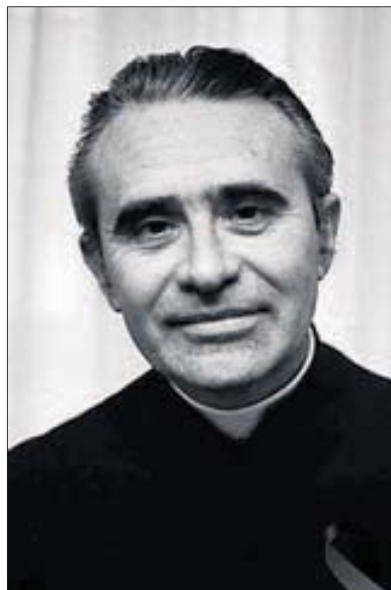


Un sacerdote feliz y sonriente

El pasado 28 de noviembre, sábado, fallecía en Jaén, donde llevaba 28 años, don José María Martínez Doral, sacerdote numerario del Opus Dei, con 91 años. Su persona y figura han sido enormes, y deja una extraordinaria huella humana, sacerdotal, profesional (catedrático en la Universidad de Navarra durante muchos años) y espiritual. Gran amigo de todo el mundo, con una eterna sonrisa, y siempre dando las gracias por cualquier cosa. Para muchos ha sido un padre, siempre cariñoso y atento; no se le recuerda una sola palabra de advertencia o riña hacia las personas. Qué fácil era acudir a él, para recibir atención y consuelo, y para aprender tantas cosas de la vida. Era una enciclopedia andante, además de dominar varios idiomas, por sus muchos viajes por todo el mundo, y su excepcional memoria.

Recojo de Daniel Tirapu Martínez: “Fue amigo, maestro, padre espiritual. Sacerdote y profesor brillante de Filosofía del Derecho. Otro Maestro me decía de él: “en cuestiones complejas, José María es como un cuchillo caliente que corta al milímetro la mantequilla”. Su libro, “La estructura del conocimiento jurídico”, puede que sea el mejor de los últimos 50 años



en España. Tenía algo de profeta, aseguraba desde los setenta que no le daba al comunismo y a sus satélites, una duración superior a 1990; nadie le tomaba en serio, pero él había estado en Rusia en 1968; vino Gorbachov y el muro caía en 1989. Hablaba como los ángeles. Tampoco le gustaba el capitalismo hedonista. Nos dio tantos consejos... Recuerdo de uno para la vida: “hacerse cargo de la situación; saber a qué atenerse; ir tomando posiciones; y estar dispuesto a hacer y recibir muchas jugarretas”. Estrategias de la vida para pensar. Gracias Maestro. También decía que mejor que te hagan las jugarretas que hacerlas”.

Por Antonio Gaisse Farfía